

**Orientaciones hacia el consumo y la política en actores que habitan
poblaciones urbanas marginales de Santiago de Chile:**

(Una aproximación a través del ACD).

Estudiantes: Matías Gómez, Matías Moya, Luis Riquelme

Profesor guía: Georg Unger

Profesor informante: Gabriela González

Santiago de Chile, 2014

INDICE

.- Agradecimientos	1
.- Resumen	2
1. INTRODUCCIÓN	3
1.1.- Pregunta de investigación	9
1.2.- Relevancia de la investigación	9
2. OBJETIVOS	10
2.1.- Objetivo general	10
2.2 Objetivos específicos	10
3. MARCO TEORICO	11
Cap. I ¿Qué es el discurso?	11
1.- Definición de discurso	11
1.1.- Discurso como práctica social y relaciones de poder	12
Cap. 2 Cultura popular y Los pobladores	13
2.- Globalización	19
2.1.- Discurso neoliberal y su impacto	22
2.2.- Neoliberalismo en Chile	23
2.3.- Industrias culturales y Mass media	24
2.4- Sociedad de Consumo	26
2.5.- Identidad Social	29
2.6.- Inclusión-Exclusión	31
4. MARCO METODOLÓGICO	34
5. Análisis Critico de Discurso	34
6. Campo de estudio	35

7. muestreo	35
8. codificación de entrevistas	36
9. Pasos del ACD	37
10. Análisis de Resultados	38
11. Síntesis de resultados	51
12. síntesis de valorizaciones y discusiones finales	53
13. Referencias	55

Agradecimientos

Agradecemos a todas aquellas personas que fueron un gran apoyo en nuestro proceso académico, que nos brindaron su cariño, confianza y ayuda durante estos años de esfuerzo y aprendizaje, en especial a nuestras familias.

Y a todos nuestros profesores, especialmente a Georg Unger y Gabriela González.

Resumen

El presente estudio es de carácter psico-político, ya que pone en relación el contexto del Chile Neoliberal, caracterizado por la restructuración político-económica, que implicó una transformación en los actores sociales.

Como agentes del proceso de mercantilización los Mass Medias se apuntalan como un producto cultural, promoviendo formas de vidas idealizadas desde un discurso dominante. Por lo tanto la instauración de un orden social implica procesos sociopolíticos y culturales que presionarán hacia la construcción de nuevos actores sociales, involucrando la construcción ideológica.

Para responder al propósito de la investigación utilizamos la metodología del “análisis crítico del discurso” (ACD), propuesta por J. Potter, pues permite develar las practicas discursivas y estratégicas ocultas de la acción del lenguaje y su utilización ideológica. En concreto el foco de la indagación es el discurso que se tensiona en relación con la política y el consumo el cual se articula como discurso histórico desde donde se posicionan los actores sociales.

Para ello en la investigación se analizaron textos producidos mediante entrevistas a siete pobladores de Santiago, a partir de ello se destaca como resultado:

a) la categoría poblador se construye mediante la autoidentificación, usando como recurso lingüístico la “manipulación ontológica” para la construcción de versiones, donde en ambas aparece la “movilidad social” como elemento intertextual.

b) “La categoría social de poblador remite a una construcción histórica” articulada como una retórica de cambio mediante la nominalización y la localización.

c) sobre las orientaciones hacia la política se construyen estrategias que polarizan la posición del poblador con “lo político”, a la vez que el consumo se articula como una retórica de cambio asociada a nuevas formas de vínculos con los pares.

Palabras Claves: Neoliberalismo, Poblador, Orientación, Política y Consumo.

Introducción

La presente investigación se enmarca dentro de la teoría crítica de las ciencias sociales, que tiene como propósito buscar las vías de la transformación social y no la mera comprensión del fenómeno social a investigar. Se asumirán los planteamientos de la Psicología Social Crítica¹, ya que ésta se pregunta por las condiciones políticas, institucionales y conceptuales, que dan forma a las prácticas cotidianas, como las que promueve la sociedad de consumo.

El comportamiento político de los actores sociales periféricos está influido por los cambios ocurridos en la sociedad chilena que condicionan la política democrática en el contexto neoliberal. Según (Lechner, 1990), la democratización se enmarca en un clima cultural posmoderno, condicionado por la lógica capitalista, que en el caso de Chile se articula con la política económica neoliberal instaurada en dictadura.

Las transformaciones y orientaciones políticas de los actores populares, pueden ser comprendidas a partir de los movimientos sociales del siglo XX, entendidos como un colectivo de actores movilizados sustentados en una alta integración simbólica, que buscaban alcanzar objetivos, evitar o truncar cambios sociales, a través de estrategias organizativas de acción múltiple. (Raschke, citado en Miranda, 2013) Estos movimientos estaban compuestos principalmente por pobladores, sindicalistas, campesinos, estudiantes, los cuales desarrollaron luchas políticas, con el fin de incidir en la “participación económica y política, y de exclusión de las demandas de estos sectores sociales, tanto por las limitaciones de la estructura económica como por la acción de las clases dominantes a través del sistema político” (Parodi, 1979).

Tal es el caso de los movimientos gremiales de 1956-1970, caracterizados por el sindicalismo obrero y los movimientos sociales de la Unidad Popular, (Salazar y Pinto 1999). Ellos permitieron el triunfo electoral de Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970.

¹ Se define psicología social crítica en América latina, como aquella que destaca: “el rigor científico, la no neutralidad, expresada en la capacidad de relacionar historia y contexto, y teoría y práctica” (Martin Baró, 1989.)

Los actores sociales inmersos en los procesos de cambio, que se implementaron en el país, en el contexto de “un Estado democrático-formal (hasta 1973) con amplios espacios y territorios de pluralidad, real diversidad ideológica y cultural, con una hegemonía creciente de los valores, ética y cultura de la emancipación” (Lagos, 2007 p. 63) fueron interrumpidos por la dictadura militar, que desarticuló la construcción “cultural” identitaria predominante entre los actores populares.

Bajo los lineamientos de la política Neoliberal la escuela de los Chicago Boys y específicamente Jaime Guzmán principal ideólogo de la constitución chilena de 1980, promoverán la disminución de la labor del Estado en el desarrollo económico y social. Impulsarán la fragmentación de las organizaciones populares, así como la explotación masiva de productos primarios (terciarización económica), y pondrá mayor interés en la capitalización del mercado que en el desarrollo de las fuerzas productivas; se fomentará a sí mismo la importación masiva de bienes modernos de consumo. (Salazar, 1992)

La reconstrucción de Chile durante la dictadura, articulará la idea de que todo discurso relacionado a lo político es nefasto y por tanto negativo. Esta maniobra se utilizará con el fin de coaptar el discurso politizado, definiendo a estos como una “otredad o alteridad negativa”, la cual debe ser exterminada. *Una alteridad que se minusculiza, que se rebaja hasta extraer de ella todo resabio de humanidad que haga posible la identificación.* (Feierstein 2007).

La subjetivación política como proceso en el que se reconstruyen a los actores sociales se sostiene mediante el politicidio, para ello se elimina a las cúpulas representantes del mundo popular, construyendo la premisa de un nuevo actor social, expulsado a la fuerza de la esfera política.

Por lo tanto, los procesos socio-políticos que reconstruyen la sociedad chilena, constituirán a los actores sociales, posicionándolos en determinados lugares y delimitando los márgenes de su acción social; promoviendo el consumo de bienes de masa y desvinculando a los sectores populares organizados de la esfera política.

Si bien el autoritarismo fue una condición para la consolidación de un proyecto neoliberal democrático, éste expresó su crisis y dio lugar a nuevas formas de pensar y hacer política. Por lo que el efecto de la dictadura resuelve la lucha discursiva, en la que se tensiona la construcción de subjetividades de los actores sociales en Chile, a favor de una lógica que introduce a nuevo actor político y lo obliga a ser ese actor.

Las elites dirigentes han incidido en la construcción de los nuevos actores sociales insertos en la sociedad de consumo, debido a que el “liderazgo económico ha estado en manos de un grupo que ha tenido que alisarse con el capital internacional dominante” (Salazar y Pinto 1998). Como resultado. *“La política económica se ha esgrimido como campo de acción exclusiva de los expertos se ha pensado. (Y practicado) que el proceso de formulación de políticas públicas debe protegerse del movimiento social y de los grupos organizados”* (Rivera, 2013 pp. 14).

Por lo tanto el discurso que produce a los actores sociales como consumidores y a los objetos como medios de consumo, circunscritos en una esfera despolitizada articulan la acción social en un plano ideológico, *“influida por unos intereses grupales respecto a los cuales adquiere sentido y significación social”* (Martín-Baró, 1990, p. 18)

La naturalización del consumo como práctica discursiva, instala en el imaginario colectivo una lógica utilitarista de costo beneficio, como criterio suficiente para cualquier ámbito de acción social (Vergara 1999, citado en Román; Energici ,2010).

La reconfiguración social, que introduce la mercantilización, se configura usando como soporte el producto cultural. Es decir la articulación de lógicas mediáticas de los Mass Media son los que producen y difunden un modelo de vida “idealizado”, desarrollando un proceso de subjetivación en las masas populares.

Es el estado militar quien introduce la regulación de los procesos comunicativos, coordinados por el mercado y junto con las funciones de control ideológico,

interviene en la reorganización de los principales aparatos culturales. (Poblete, 2007).

La masiva e intencionada proliferación de medios de masas (Mass Media), cumplió la función de saturar de referentes culturales dominantes, a la población. Con el fin de crear la concordancia entre el discurso neoliberal y los objetos como bienes de consumo.

Los Mass Medias, *“pasaron de cubrir principalmente cuestiones políticas, basados en la prensa escrita, en la que partidos políticos tenían propiedad en alguno de esos medios, a ser un sistema masivo, regido por el mercado y centrado en la televisión”* (Arriagada 2009).

Los agentes del discurso neoliberal se encargarán de mantener un espectáculo diverso y “entretenido” sometiendo a los Mass Media a su control con el fin de configurar a un actor “ensamblado” a través del consumo.

En la sociedad de consumidores nadie puede convertirse en sujeto sin antes convertirse en producto, y nadie puede preservar su carácter de sujeto si no se ocupa de resucitar, revivir y realimentar a perpetuidad en sí mismo las cualidades y habilidades que se exigen en todo producto de consumo. La "subjetividad" del "sujeto", o sea su carácter de tal y todo aquello que esa subjetividad le permite lograr, está abocada plenamente a la interminable tarea de ser y seguir siendo un artículo vendible. (Bauman, 2007, pp. 25.)

Según Fromm, el hombre ha entrado en una nueva época de la historia, en donde los medios de producción llevaron a la creación de un sujeto consumidor, posicionándolo en la esfera de tener, para poder ser. *“Se suponía que lograr riquezas para todos se traduciría en una felicidad sin límites para todos”*. (Fromm, p.21, 1978)

La expansión del mercado y los créditos de consumo han aumentado a la vez que se constata una desafección por la política. Perdiendo su validez como eje modificador del orden social, ya que la preocupación del nuevo actor se inscribe en la esfera del mercado, desde donde adquiere significación social, dando cuenta de un proceso de controversia discursiva.

El resultado de este proceso se confirma con la progresiva disminución de la participación política, tanto así que en Chile “*se habla en nombre de un país y una gente que están simplemente inmersos en otras preocupaciones*” (Garretón, 2007; pag.131).

La presente estadística muestra el declive en la participación electoral de los últimos años:

Año	Votos emitidos	Participación total (votos emitidos como % de la PEV)
1988	7.251.943	89,9 %
1989	7.158.727	86,8 %
1993	7.376.691	82,4 %
1999	7.271.548	73,1 %
2005	7.207.278	69,0 %
2009	7.264.136	59,5 %
2013	6.691.840	51,6 %

Fuente: SERVEL e INE 2013.

La controversia discursiva recae entonces debido a la poca participación política de los actores populares, y al incremento del consumo de estos mismos sectores, ya que una vez instaurado el modelo mercantil proliferan “necesidades creadas” que se compactan dentro de la esfera mercantilizada.

De acuerdo a esto hoy en día los sectores populares son integrados obligadamente a nuevas prácticas de consumo.

Todos los sectores sociales socio económicos desde el quintil más pobre al más rico tienen su nicho social mercantil. Ello explica, por ejemplo, que las “dueñas de casa” populares pertenecientes a los quintiles más pobres D y E, sin ingresos estables ni propios, ni obtenidos por medio de trabajo remunerado, obtengan “tarjetas de crédito” para comprar en los supermercados o grandes multitiendas. (Gómez Leyton, 2010, pp. 382)

El sistema neoliberal configura de esta manera una necesidad obligatoria de estar inserto en el sistema, de sentirse integrado y no excluido socialmente. Las grandes tiendas forzarán mediante dispositivos a los actores populares al monopolio mercantil. *Como se ha dicho el mall y los créditos masivos son los dos principales dispositivos de facilitación de consumo.* (Moulian, 2009)

El mall articula un lugar físico, un punto de encuentro para la familia, un espacio que recrea las prácticas de consumo emitidas por los medios de comunicación, en dónde. *“Los objetos se insinúan, se ofrecen, parecen cobrar movimiento y vida. El espectáculo de la muchedumbre agitada, opera como incitador, presiona a los clientes vacilantes. Estos, después de múltiples vueltas innecesarias terminan por comprar lo menos pensado, pero algo siempre comprar para sentirse en condiciones de finalizar el rito”.* (Moulian, 2009)

Es mediante estos dispositivos psico-políticos como se tensiona la construcción discursiva del actor popular, desde donde el discurso dominante se estructura con un sentido absoluto que configura la realidad del orden social, y la de los actores en que en ella habitan.

Por lo tanto reconfiguración política consolidada en la democracia Neoliberal y la irrupción del consumo apuntalado como producto de la cultura de masas articularán un escenario en el que se tensionan los discursos de los actores populares. Si bien se asume una desafección por la política manifiesta en el decrecimiento de la participación electoral, junto con aumento del consumo como

naturalización de la mercantilización, es preciso indagar sobre la articulación discursiva que construyen los actores populares sobre los procesos cambio.

el cual tiene como fin poder dilucidar como los actores sociales, articulan orientaciones a la acción. Desde donde las actuales lógicas políticas, económicas y culturales como parte de procesos históricos construyen la realidad social, operando como ideología. Por lo tanto la articulación de orientaciones hacia la política y el consumo en los pobladores, devela una producción discursiva en la construcción de subjetividades.

Por tanto plantearemos como pregunta de investigación:

¿Cómo se articulan las orientaciones de los pobladores de sectores urbanos marginales de la ciudad de Santiago en relación con la política y el consumo?

Relevancias principales de la investigación

La relevancia principal de la presente investigación, es de carácter social, ya que cuestiona los efectos discursivos del consumismo, los Mass media y la reestructuración de las relaciones sociales bajo la aplicación del modelo neoliberal en Chile. Esto implica a los elementos intervinientes que remiten a la llamada “cultura de masas”, la cual ha logrado asentarse en el sentido común y relativizar las orientaciones de los pobladores hacia la política y el consumo.

Las consecuencias, son relativas a la desmovilización social y la desafección política, del actor popular en nuestro país. Las cuales a su vez permiten explorar los sentidos de acción social y de mecanismos de control que dificultan la emancipación de discursos subalternos.

1 Objetivo general

Analizar a través del relato de los pobladores las orientaciones construidas frente a la política y el consumo.

2.2 Objetivos específicos:

- 1- Identificar a partir de la investigación el posicionamiento de los pobladores frente a la política.**

- 2- Reconocer las orientaciones del “poblador” actual frente al consumo.**

Marco Teórico

1.1 Definición de discurso

Los discursos se constituyen como unidades con significado que cobran sentido en la realidad social. En este proceso está involucrada la ideología y la cultura, enmarcados en un contexto social complejo. Los discursos otorgan significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales. (Manzano, 2005). Iñiguez y Antaki definirán el discurso como *“un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales”* (Iñiguez y Antaki. 1994. Pp. 63).

Según Foucault, los discursos involucran la construcción de diferentes objetos y prácticas. (Foucault, 2006). Para la presente investigación se hará uso de la noción de discurso entendida como un (...) *“conjunto de constricciones que explican la producción de un conjunto de enunciados a partir de una posición social o ideología particular y para los que se pueden definir un conjunto de condiciones de producción”*. (Gordo, Linaza, 1996, pp. 110)

Para la acepción sobre el discurso señalada anteriormente, es necesario distinguir entre enunciado y discurso, donde el primero es concebido como resultado, como distinción entre dos blancos semánticos, y el segundo será abordado como el mecanismo discursivo que condiciona al enunciado (Gordo, Linaza, 1996, pp. 110)

Es fundamental considerar al texto como conjunto de enunciados transcritos, sea cual sea su origen. Estos pueden constituirse como discurso para lo cual su enunciación debe ser producida desde un marco institucional, como es el caso de los Mass media en manos de una elite. Ésta se posiciona desde un contexto

intersubjetivo específico, revelador de las condiciones históricas, intelectuales, sociales entre otras. *“Por lo tanto lo que convierte un texto dado en discurso es el hecho de que define en el espacio social una cierta posición enunciativa que se puede contextualizar históricamente”*. (Gordo, Linaza, 1996, pp. 111).

1.2 Discurso como práctica social y relaciones de poder

Según Foucault, un discurso es algo más que el habla. *“Algo más que un conjunto de enunciados. El discurso es una práctica, y como para cualquier otra práctica social, se pueden definir sus condiciones de producción”*. (Garay, Iñiguez, Martínez, 2003) Las condiciones de producción, remiten al contexto sociohistórico, y a unas agencias, está referido al conjunto de relaciones que lo articulan, que tendrían como fin regular del orden del discurso mediante la organización de estrategias, que harán posible la circulación de determinados enunciados por sobre otros, para definir o caracterizar un determinado objeto. Por lo tanto el discurso es concebido como práctica social (1969). (Garay et al. 2003)

Foucault propone que es mejor referirse al discurso como “prácticas discursivas”, ya que estas son reglas anónimas desarrolladas en un proceso y enmarcadas en un tiempo y lugar determinado *“Es necesario concebir el discurso como una violencia que se ejerce sobre las cosas, en todo caso como una práctica que les imponemos; es en esta práctica donde los acontecimientos de discurso encuentran el principio de su regularidad”*. (Foucault, 1970, Pp. 53).

Definimos el discurso neoliberal como aquel que opera con el fin de subjetivar y objetivar a la población. De esta manera...*“en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjugar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.”* (Foucault, 1980. Pp.11). Reconocemos que el discurso opera seleccionadamente, el poder de esta lógica es el que pretendemos analizar en el discurso del

consumismo en nuestro país. Así se reconoce al consumo desde un rol protagónico de poder social, y el que pretende normalizar colectividades, ya que el discurso opera con poder, y de esta forma el poder social se articula con en el control social. El discurso del poder se traduce como, “el acceso privilegiado a recursos sociales escasos, tales como la fuerza, el dinero, el estatus, la fama, el conocimiento, la información, la «cultura», o incluso varias formas del discurso público y de la comunicación.” (Van Dijk, 1999, Pp. 5).

Los Pobladores

El poblador se articula en la cultura popular, la cual se rescata a través de la memoria histórica, la que se realiza desde las luchas sociales, la organización y la resistencia.

El 1º de mayo de 1898, un mitin organizado por obreros, marcan un momento trascendental de la historia social de Chile: La aparición en escena de la organización del movimiento obrero. *“Un puñado de trabajadores agrupados en la Unión Socialista conmemora el día del trabajo en Santiago, indicando que en el seno de sociedad chilena se están incubando organizaciones, dirigentes, luchas, ideas de una nueva clase: los obreros mineros y fabriles”.* (Arias. O, 1970. Pp.7)

El interés por focalizar la investigación sobre los actores populares, se enmarca bajo la idea de profundizar sobre un sector el cual entra en escena con los primeros planteamientos hechos por Luis Emilio Recabarren, y su interés por el movimiento social de los sectores populares, de la clase obrera, y su afán de construir una historiografía que se relatará sobre los actores marginados de la historia oficial de la época (1810). Hablamos de los obreros, campesinos y mineros, fuerza de trabajo y productora del país, el cual es manejado por la clase dominante, la burguesa, para ese entonces en (1910), “la clase que encarna a los ricos”.

Recabarren, en esta época gestiona un movimiento organizado y político, el cual se fundamenta en los principios contextuales que apuntan a la inequidad económica y la paupérrima condición social y política.

“La última clase de la sociedad, que constituye probablemente más de un tercio de la población del país, es decir, más de un millón de personas, no ha adquirido ningún progreso evidente, en mi concepto digno de llamarse progreso”.
(Recabarren. L.E. 1910)

La falta de integración de las clases más populares, articulará una migración campo ciudad, produciendo movimientos sociales radicalizados, los cuales buscan ser partícipe de las políticas del país.

La migración campo-ciudad, produjo el traslado del actor popular hacia las principales urbes industrializadas, como Santiago, Valparaíso y Concepción. Tal fue la demanda por integrarse a la “masa proletaria industrial”, que la aglomeración de las familias en los sectores marginales de las ciudades fue creciendo de manera exponencial. (Salazar, 2012).

La tendencia dominante, que para ese entonces seguía en manos de la burguesía, se conformaba como un discurso desintegrador para las masas marginales, pues la consideraba como un “*Tropel de intrusos*” (Salazar 2012). Desde esta perspectiva esta masa que se instaló y la cual no fue posible expulsar, articulo una identidad para el sistema dominante, es por eso que; “*se le bautizo según el sitio y la vivienda que ocuparon: habitantes de rancherío, habitantes de cuarto redondo, habitantes de conventillo, habitantes de callampa, habitantes de campamento, habitantes de población. De ahí el nombre final: <<pobladores>>*”. (Salazar, 2012)

Estos “pobladores” venían a sumarse a la lucha en un mismo espacio conformado por los movimientos de estudiantes, trabajadores y obreros, constituyéndose como una masa unificada y fuerte, para estos otros movimientos esta aglomeración, era “*lo nuevo, era solo para los actores ya integrados de algún modo al sistema (clase obrera, grupos medios, partidos políticos populistas, etc.), pues, para los marginales, que habían decidido integrarse al sistema derribando la puerta – no era nuevo, sino ‘viejo’: hacer las cosas por sí mismos, a contrapelo del sistema*

dominante, simplemente, para vivir. Donde 'hacer' significaba –como se dijo– tomar algo del sistema sin voluntad, y luego construir con eso la vida propia.” (Salazar, 2012. Pp. 184).

La historicidad de los hechos, muestra que la actividad que identificaba al poblador en, “la toma de terrenos”, creció y se perfeccionó notablemente en niveles técnicos, evolucionando desde la toma silenciosa de carácter familiar, pasando hacia una organización más masiva, planificada y colectiva como es el caso de la población La Victoria, una toma emblemática por la capacidad organizativa de los actores populares, politizados.

“La cultura popular es la cultura de los de abajo, fabricada por ellos mismos, en respuesta a sus propias necesidades y por lo general, sin medios técnicos. Es una cultura solidaria, pues sus productores y consumidores son los mismos individuos que la crean y la ejercen”. (Colombes, 1983, Pp.44).

Esta capacidad de unificación es la que el movimiento popular articulaba, permitiendo el desarrollo de comunidades con capacidad de autogobierno local.

“El día de la toma en la mañana se hizo una alerta falsa. Varias familias se fueron hacia la municipalidad y la tomaron. Los carabineros se fueron p’alla para arreglar el problema. Mientras los carabineros iban a la municipalidad nosotros nos tomamos el terreno (...) Todavía se preguntan: ¿de dónde salió tanta gente? ¿Por dónde llegaron? (Testimonio Campamento <<La Esperanza>>, citado en Salazar, 2012).

Los sectores obreros y populares llegarán a tener fuerza en la década del 60’, bajo los gobiernos parlamentarios y tendrán su ascenso más notable al poder en 1970, bajo el gobierno de la Unidad popular.

Sin embargo es durante este periodo en donde se interpone un bloqueo económico, por parte de la burguesía. La que genera una crisis social y económica del país, consiguiendo una revuelta que permitirá derrocar el gobierno de la unidad popular. *“No se permitirá que ni una tuerca ni un tornillo lleguen a*

Chile bajo Allende”, advirtió el embajador norteamericano Edward Korry, una vez confirmada la presidencia de Allende”. (Hope. K, 1995).

Impuesto el régimen militar las formas de organización siguen perdurando, y resistiendo correspondiendo a un ‘nuevo modo popular de hacer política’, el cual se posiciona de manera progresiva sobre el escenario, las masas marginales articulan el principal movimiento de los pobladores (Salazar, 2012).

Las masas populares son las más afectadas económicamente, comienza en este periodo una época de construcción social, un politizidio amparado por la desarticulación de las cúpulas, mediante reformas y constituciones las cuales comienzan el proceso de construcción de un “nuevo actor social”. La nueva constitución, de (1980), construye, nuevas orientaciones ideológicas amparadas por un modelo Neoliberal.

Este modelo fragmentará la acción del Estado, permitiendo que el capital extranjero se posicione como un agente productor de conocimiento, de tendencias y referentes culturales, los cuales vendrán a tensionar la resistencia popular, produciendo una lucha discursiva, que se forma mediante los mensajes que aluden a la integración social mediante el consumismo. *La mayoría de los bienes y los mensajes que recibe diariamente cada pueblo han sido generados fuera de su territorio o en empresas trasnacionales que, aún residiendo dentro del propio país, ajustan su producción a estándares globales”* (García Canclini; 199, Pp. 259).

Estos mensajes emitidos por la cultura de masas, saturarán a los pobladores con patrones de referentes modelos, los cuales aluden a que la integración social es lograda mediante el consumismo, para esto la televisión, la internet y la publicidad actuarán como agentes principales de la difusión masiva de estándares, que muestran tácticamente, *“la desconfianza, la competencia, y el consumo”*. (Colombres, 2002, Pp.103).

Bajo este proceso de modernización, idealizado como un “patrón”, la vinculación de los pobladores a la agencia política y social se transforma, actuando en la

configuración de la identidad. Es así como en el proceso de internacionalización de las interrelaciones económicas, culturales y políticas, la identidad popular han perdido referencia.

Es así como la movilidad social del actor popular en la actual sociedad, se orienta ideológicamente a través del acceso al crédito y el endeudamiento, producto que emana del espectáculo mercantil como construcción social. (Tironi, 1998).

La llegada de los créditos, y la masificación bienes de créditos, conformaron necesidades creadas, bajo el síntoma del “buen vivir”, se creará una actitud de diferenciación y status en los pobladores. *“El crédito permite realizar una consumación del deseo del consumo sobre la base de un disciplinamiento a posteriori. Es la puerta de entrada al paraíso del consumo a través del purgatorio del endeudamiento”.* (Moulian, 1997.)

Este proceso de modernización de la cultura popular, establece la construcción de un “nuevo actor popular híbrido”, el cual según se define dentro de la “nueva pobreza” (Bauman; 1998) el cual es formado mediante la folklorización de la esfera popular que permite la destrucción de sus elementos culturales.

Es así como en los últimos 15 años el país ha experimentado una serie de cambios económicos que apuntan a la integración social mediatizada por una sociedad de mercado.

De acuerdo a esto según (Tironi 1999) el consumo ha sido el central espíritu que ha permitido que gran parte de la población acceda a bienes y servicios que les estaban vedados. *“generando necesidades y aspiraciones sociales, que antes no existían y que expande como opciones ideológicas; genera, en suma, una verdadera revolución de expectativas creciente”* (Posada, 2013.Pp.22)

Los nuevos pobres necesitan sentirse incluidos dentro de la esfera mercantil nadie quiere quedar fuera de esta forma de integración, conformando una construcción consumista, en donde aquellos que no se constituyen de esta manera quedan expulsados, siendo marginados por la sociedad. *El consumo sin restricciones – se les dice- es signo de éxito, es la carretera que conduce a la fama y al plauso de los demás. También se aprende que poseer y consumir ciertos objetos, y llevar*

determinado estilo de vida, es condición necesaria para la felicidad; tal vez, hasta para la dignidad humana. (Bauman, 1998, Pp.115).

Esta idea de integración social del consumo, es la que tensiona la organización política de este actor popular, es por tanto mediante la integración al mercado, como se construye a un “nuevo actor popular” inmerso en prácticas, que surgen desde la sociedad y la cotidianidad del consumismo. *“El consumidor, en su recepción y apropiación del entorno metaforiza el orden dominante y desvía las direcciones propuestas. A una producción racionalizada, expansionista y centralizada”. (De Certau, 1996, Pp.46)*

De esta forma es como se centraliza una idea de consumo que viene desde fuera, que desarticula las cúpulas y produce nuevas formas, en el actor popular patentando nuevas prácticas sociales estereotipadas, sin embargo es imprescindible no hablar de la resistencia que aún perdura en las poblaciones, los ritos, los juegos, y todas las contrapartidas que surgen desde la resistencia social, de esta manera es como existen, *“procedimientos populares (también minúsculos y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina (...) en fin, qué maneras de hacer forman la contrapartida, del lado de los consumidores (...) de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico”. (De Certeau, 1996, Pp.44)*

Cap. II.- “Globalización, Neoliberalismo y Sociedad de Consumo”

2.- Globalización

El concepto de globalización podría entenderse como el proceso que engloba y da un marco para entender conceptos similares planteados en décadas anteriores por teóricos que quisieron enmarcar el proceso bajo la idea de “Aldea Global”, Sistema-Mundo, Mundialización, Internalización, Occidentales.

Marshall McLuhan (citado en Elizalde, 2005, pp. 9) alude al concepto de “aldeaglobal”², para referirse a este fenómeno, en sus orígenes, la globalización representa grandes transformaciones de los medios de comunicación.

Con la implantación del Internet, se trascienden todo tipo de normas geográficas y políticas. Desde esta perspectiva y en palabras de McLuhan, la red permite la creación de un espacio en donde cualquiera puede ser protagonista de la escena mundial (Elizalde 2005). Este proceso, englobo por tanto, conceptos como “sistema mundo”, la “mundialización”, la “Planificación”.

La Globalización, permite posicionar y relacionar los cambios tecnológicos con el crecimiento de las empresas transnacionales.

Este proceso que se origina en occidente no tarda en irrumpir en territorios Latinoamericanos, en donde contextualmente se desarrollaban grandes crisis políticas y económicas, revoluciones sociales y dictaduras militares. Estos movimientos y luchas, sirvieron como justificación perfecta para aplicar las primeras medidas del modelo de acumulación neoliberal, como fue el caso de Chile (1973) y Argentina (1976). Este proceso no alcanzaría su expansión hegemónica hasta finales de la década de los 80’ y principalmente durante los años noventa, con la caída del Muro de Berlín y la derrota del comunismo soviético.

El discurso de la “globalización”, nos muestra la realidad del mundo a través de los medios de comunicación, la red virtual y la televisión, y estas imágenes y signos, emanan de los distintos discursos dominantes. Ha permitido la aparición de los input virtuales, los cuales *“han inaugurado una nueva forma de relación humana: la relación virtual. En ella nos relacionamos con personas que no tenemos delante físicamente, o con personajes de películas con los cuales no hablaremos nunca, pero que nos transmiten patrones de conducta y orientaciones prácticas”* (Elizalde, 2005, pp. 31)

² Se define *Aldea global*: como un cambio producido principalmente por la radio, el cine y la televisión, medios de comunicación audiovisual que difunden imágenes y sonidos de cualquier lugar y momento y ocupaban un espacio cada vez más importante en el hogar y la vida cotidiana, con una expansión muy significativa en la década anterior¹.(Marshall McLuhan, Bruce R. Powers, Gedisa 1990).

El desarrollo alcanzado por la globalización ha traspasado barreras quínicas; el discurso que emerge ha interrumpido el normal funcionamiento de las diversas culturas latinoamericanas, ya que se postula una expansión de mundo, dictado por un sistema desarrollista.

Entenderemos el concepto de la Globalización como:

“...Un proceso de interconexión financiera, económica, social, política y cultural, acelerado últimamente en un contexto de crisis económicas (1973, 1979...), de victoria política del capitalismo frente al socialismo (1989) y de relativización cultural de los grandes ideales (posmodernismo...). Dicha interconexión: Materialmente, por el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el abaratamiento de los transportes; Simbólicamente, por la hegemonía del inglés como lengua de comunicación; y Jurídicamente, por la inexistencia de barreras legales/políticas a la circulación de ideas, dinero, bienes y personas” (Serrano, J.M, 2001, citado en Elizalde, 2005, pp. 19-20).

La Globalización por tanto actuaría sobre ciertas dimensiones particulares de la vida social. Siguiendo a Serrano (Citado en Elizalde 2005), se pueden distinguir las siguientes: En primer lugar un nivel tecno económico, que tendría relación con las necesidades que surgen de los individuos, entre ellas el surgimiento de tecnologías y su uso con fines de producción económicos y de distribución.

En segundo lugar un nivel sociopolítico, relacionado con las relaciones humanas, la necesidad de convivir, centrado más específicamente sobre las formas de poder político y los grupos sociales. Y por último, un nivel cultural, el cual se relaciona con la dimensión en donde el individuo da sentido a su mundo, ideas, valores, tradiciones, todo asimilado y traducido en instituciones que quieren controlar la subjetividad de las personas, cosificándolos y posicionándolos desde una perspectiva consumista, neoliberal, capitalista. Es este nivel, el cultural, el que mirado desde la perspectiva territorial, descubre al proceso de globalización, como un proceso de imposición del tiempo dominante (Milton Santos, 2000, citado en Elizalde 2005)

Con esta idea nacen por tanto dos circuitos económicos: uno dominante y uno dominado, siendo el primero el que impone y dirige el ritmo y el tiempo del otro. De esta manera, el circuito dominante va progresivamente deteriorando y destruyendo, apropiándose e instaurando su nuevo orden, por sobre el más pequeño.

“La historia es comandada por los grandes actores del tiempo real, que son, al mismo tiempo, los dueños de la velocidad y los autores del discurso ideológico. Los humanos no son igualmente actores de ese tiempo real. Físicamente, esto es potencialmente, el existe para todos. Pero efectivamente, esto es, socialmente, el es excluyente y asegura exclusividades, o, por lo menos, privilegios de uso”. (Santos 2000. Citado en Elizalde 2005, pp. 39).

Esto resignifica las categorías de inclusión y exclusión, y los niveles de desigualdad económica. Sin embargo, en el proceso globalizador, ambas dicotomías conviven y tienen conocimiento de la existencia del otro. Esto contribuye exponencialmente a incrementar la asimetría entre sociedades y culturas. Se prioriza, con el discurso neoliberal, que las poderosos se apoderen de los menos.

Desde esta perspectiva la Globalización ha conducido, a que el propio devenir evolutivo de la persona, sea intervenido, por un discurso hegemónico el cual pretende universalizar los orígenes y los fundamentos de la vida del hombre sobre la tierra, su desarrollo y su progreso, intentando delimitar el devenir de los sujetos, enmarcándolo bajo parámetros, solo convenientes para el sistema dominante, y ello se esconde bajo la idea de “globalización”. Esto conlleva a que experiencias humanas desarrolladas en ciertos contextos demográficos y culturales, sean impuestas sobre otros.

2.1 Discurso neoliberal y su impacto.

El Siglo XXI, corresponde al momento histórico en donde las revoluciones tecnológicas y el discurso globalizador del desarrollo vino a fundamentar el supuesto iniciado décadas atrás, que se abocaba principalmente a modificar los parámetros con los que se guiaba la relación entre el Estado y la Sociedad Civil.

Es necesario referirse a la expansión del neoliberalismo como forma de relacionarse entre los sistemas políticos, económicos y sociales de los países. Y cómo ha interferido en las transformaciones de cada territorio, impactando sobre distintas culturas y sus discursos. *“Se sostiene que el éxito del "sistema global neoliberal" reside en que ha logrado despolitizar en gran medida a la sociedad y a su propio discurso”* (Fair, H. 2008).

Se sugieren dos momentos puntuales que dan cuenta de la emergencia y la proyección sociopolítica del neoliberalismo:

En primer lugar el año 1947, como aquel en donde emerge el neoliberalismo como producto del nacimiento de la Sociedad de Mont-Perelin, como la convención intelectual y plataforma ideológica, pieza clave en donde se definieron y posteriormente se difundieron el pensamiento y las doctrinas neoliberales. (Puello-Socarrás J. F. 2014)

El objetivo del encuentro fue aglutinar a un grupo de influyentes economistas, filósofos y políticos para ejercer influencia ideológica en el ámbito político, económico y social a favor de la defensa de los ideales del libre mercado sin trabas estatales. Se proponían combatir en el plano de las ideas y a través de sus relaciones con el mundo empresario y sectores de la dirigencia política el “ascenso del socialismo” y el keynesianismo. (UNLP, 2014).

En segundo lugar, 1973, fue el año del shock petrolero mundial, entre otros hechos. También hablamos del 11 de septiembre de 1973, día del golpe de Estado contra el primer gobierno socialista elegido por voto popular, el del chileno Salvador Allende, período en el cual se desencadena una oleada de dictaduras cívico-militares en el Cono Sur de Latinoamérica y el Caribe en el marco del Plan

Cóndor, iniciativa promovida por el gobierno de los Estados Unidos, a través de la Central de Inteligencia Americana (CIA). *“Este acontecimiento marca la instalación de las bases del régimen económico-político neoliberal en la región (recuérdese las “asesorías” en materia de reformas económicas y sociales en Chile por parte de los llamados Chicago’s Boys y de las élites neoliberales globales, los padres del neo-liberalismo F.A. Hayek y, en el caso chileno, M. Friedman, lineamientos que luego serían “transferidos” a través de diversos mecanismos y presiones hacia los países vecinos)”* (Ramírez 2012, citado en Puello-Socarrás, J.F. 2014). Durante las décadas posteriores, la consolidación del neoliberalismo a nivel global y su efecto despolitizador de las clases más populares.

2.2.- Neoliberalismo en Chile

En las últimas décadas, Chile ha sufrido cambios tan profundos que bien puede hablarse de un país rediseñado. La experiencia traumática de un Golpe Militar lo ha transformado en todos los ámbitos. Sus políticas pasaron de un modelo socialista a uno neoliberal, comprendido entre los años 1974 a 1982, fundamentado principalmente bajo los postulados neoliberales concebidos por los Chicago Boys. Es una época de apertura comercial hacia el exterior en donde se liberan las importaciones, permitiendo que la competencia del capital extranjero se haga extensiva. Como consecuencia de las políticas contractivas de los últimos años, se evidenció un alto nivel de cesantía, gran número de despidos, importantes quiebras de empresas nacionales y pérdidas de interés en la formación de capital de inversión, principal acción de crecimiento y modernización. (Memoria chilena, 2013)

“La crisis cambiará de 1982-1983, originada por la devaluación del tipo de cambio real, por la duplicación de la deuda externa y por un retroceso de las exportaciones, esto significó un giro en las decisiones económicas adoptadas hasta ese momento por Pinochet y su equipo asesor. A partir de 1985, con la incorporación de Hernán Büchi como Ministro de Hacienda, se inició una etapa de flexibilización de las políticas económicas, más elástica y pragmática. De este modo se aceleró e intensificó la privatización de las empresas estatales y de los

servicios sociales con el objetivo de reactivar la economía nacional. Asimismo, se redefinieron algunas funciones del Estado, con atribuciones subsidiarias y fiscalizadoras de los desequilibrios macroeconómicos”. (Memoria chilena, 2013)

Las nuevas reformas del país comenzaban la reestructuración de las prácticas sociales. La apertura de las fronteras para la inversión del capital extranjero, los tratados de libre comercio, (que se consolidaron bajo gobiernos de la concertación), las fortalecieron: *“Tenemos que ser capaces de participar de este proceso acelerado de globalización económica, donde se derriban las fronteras del comercio donde circulan cada vez más rápido los bienes”* (Lagos R. 2000, citado en Boletín Oficial de la Dirección del Trabajo, 2000)

Con este sistema ya implementado el discurso cambia hacia la prosperidad del consumo como bienestar social, de esta manera, *“La transformación del sistema de producción y acumulación capitalista, ha generado un tipo de discurso y de sociedad, en la que el consumo es uno de los principales mecanismos de integración social”* (Salvat, 1975, citado en Sossa. 2011)

2.3.- Industrias Culturales

Desde el punto de vista discursivo, la cultura es el transcurso de edificación de una serie de sistemas simbólicos que nos ayudan a vivir en sociedad.

Las industrias culturales utilizan estos sistemas simbólicos. Esta idea nace del pensamiento de la escuela de Frankfurt, que suponen una mirada crítica de los medios de comunicación, aludiendo principalmente al concepto de los “mass media”³. Ellos cumplen la función de mecanizar a las masas, bajo este prisma de la entretención, el objetivo principal de las industrias culturales sería la de mantener a los sujetos distraídos del pensar, pues por ellos *“el hombre no tiene*

³ Se define Mass media como...“un conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares, productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y deslinda, finalmente, finalmente, con una función de reproducción ideológica y social”, (T. Adorno y M. Horkheimer. 1988)

más acceso que a las copias y a las reproducciones del proceso del trabajo mismo” (Horkheimer; M. Adorno, 1994, pp. 181).

De esta forma se entiende que con la aparición de las industrias culturales se crean necesidades culturales, que identifican al sujeto, lo vuelcan a un status y por ende, a operaciones normalizadoras de conducta; es así como el sujeto... “*se puede escapar al proceso de trabajo en la fábrica y en la oficina adecuándose a él en el ocio*” (Horkheimer y Adorno, 1971 pp. 165).

En nuestro país las industrias culturales, tuvieron su auge con la aparición del modelo neoliberal, modelo prometedor de diversión masiva. Es en la dictadura en donde se regulan por el Estado todos los sistemas de comunicación masiva, adoctrinando a la población a saberes restringidos, en esta época por tanto, se funda el miedo a involucrarse en temas que el poder prohíbe, fomentando el terror y el control, en la periferia y en la resistencia a ellos.

Es durante esta época, en donde el espectáculo audiovisual triunfa de manera perfecta. La televisión, cumplirá con la función de entretener a la población, este aparato rápidamente comienza a ser la clave para definir a las clases sociales, definiendo incluso un estatus, vale decir una ubicación privilegiada si la familia contaba con uno, aún más si este era a color.

De esta forma las industrias culturales parcelan la realidad; hacía el síntoma del *buen vivir*. Con un televisor en el living de la casa familiar, emergen programas de entretenimiento y festejo, como por ej. Los festivales de voz, y el sábado gigante. Transmisiones que mantienen regocijado al sujeto, en su casa, mientras afuera la realidad no tiene el mismo humor. “*La risa serena o terrible, marca siempre el momento en que se desvanece un miedo. La risa anuncia a liberación, ya sea respecto al peligro físico, ya respecto a las redes de la lógica. La industria de las diversiones lo recomienda continuamente. En ella la risa se convierte en un instrumento de la estafa, respecto a la felicidad*”. (Horkheimer; M. Adorno, 1988 p.55)

La gran tarea de esta manipulación por parte de las industrias culturales, es conocer los gustos e intereses de cada receptor, de esto se encarga el sistema

neoliberal, operando mediante el dispositivo de la estandarización y la reproducción masiva de elementos tal como lo hacen los medios de comunicación

La reproducción, tal y como la aprestan los periódicos ilustrados y los noticiarios, se distingue inequívocamente de la imagen. En ésta, la singularidad y la perduración están imbricadas una en otra de manera tan estrecha como lo están en aquélla la fugacidad y la posible repetición. *“Quitarle su envoltura a cada objeto, triturar su aura, es la signatura de una percepción cuyo sentido para lo igual en el mundo ha crecido tanto que incluso, por medio de la reproducción, le gana terreno a lo irrepetible.”* (Benjamín, W 1981, pp.17).

Los medios de comunicación son aparatos ideológicos del Estado estos son aplicados a la población para regularla y controlarla, estos controlan por tanto, “los valores que definen la estructura social y despliegan los mecanismos de la dominación social”. (Althusser, p. 2003).

2.4.- Sociedad de consumo

La actual sociedad chilena que bajo el alero del discurso neoliberal, se ha perfilado como un modelo de sociedad, “un país en vías de desarrollo”, con una economía abierta y competitiva, se caracteriza hoy en gran medida por componerse por una “comunidad de consumidores”.

Este modelo de sociedad, se desarrolla bajo ciertas condiciones sociohistórico que permitieron su aparición.

La sociedad de consumo, fue el resultado paulatino del desarrollo económico y tecnológico desde los albores de la modernidad. La modernidad industrial y su correlativo modelo de sociedad basada en la producción, generó las condiciones necesarias para dar pasó a la posterior sociedad de consumo.

En la sociedad de productores, la regularización de la vida, se sustentó en la ética del trabajo, precepto que tuvo como función, atraer a los pobres hacia las fábricas, erradicar la pobreza y asegurar la paz social. También operó como disciplina, es decir corrigió las desviaciones instaurando una norma de vida en

base al trabajo. Esto significaba que; trabajar es un valor en sí mismo, una actividad noble y jerarquizada, por lo tanto, “el hacer algo”, debiese considerarse valioso y digno de un pago. El proceso de trabajar y ganarse la vida debía ser constante, ya que es necio conformarse con lo ya conseguido, en vez de aspirar a algo más. (Bauman, 2005)

La ética del trabajo implicaba premisas básicas como que la gente puede ganarse la vida, ya que tiene la capacidad de trabajar y vender su fuerza de trabajo, cuyo valor es moral, y es reconocido por los demás.

La ética del trabajo fue una batalla por imponer el control y la subordinación en los obreros. Fue necesario para que el trabajador asumiera su rol como una actividad noble, honorable, distinguiéndose del tradicionalismo otorgado por los trabajadores preindustriales, y que la modernidad industrial desestimaría. (Bauman, 2005)

Si bien la normatividad impuesta en la sociedad de productores, implicó una lucha por la autonomía y la libertad, ésta paulatinamente se modificará y será reemplazada por una pugna por la porción más grande de excedente, donde la dignidad humana dependerá de la capacidad de acumulación. (Bauman, 2005)

“La nueva actitud infundió en la mente y las acciones de los modernos productores, no tanto “el espíritu del capitalismo” como la tendencia a medir el valor y la dignidad de los seres humanos en función de las recompensas económicas recibidas. Desplazó también, firme e irreverentemente, las motivaciones auténticamente humanas- como el ansia de libertad- hacia el mundo del consumo. Y así determinó, en gran medida, la historia posterior de la sociedad moderna, que dejó de ser una comunidad de productores para convertirse en otra de consumidores” (Bauman, 2005, pp.41)

La sociedad de consumo, se ubica en otra etapa de la modernidad, denominada “modernidad tardía o posmodernidad”; desde este momento la sociedad impondrá a sus miembros la obligación de ser consumidores.

El consumo es una actividad presente a lo largo de la historia humana, ya que toda interacción con el medio en el que se desenvuelven los distintos grupos humanos conlleva una relación de un consumo, ya sea de alimento, vestimenta, espacio, u otro.

De Certau (1996) señala que suele otorgarse la condición de dominados a los consumidores, aunque esto no sea necesariamente cierto, ya que casi siempre hay razones para consumir. A pesar de satisfacer las necesidades básicas, el consumo puede dar respuesta a otras escalas de necesidades menos concretas, como la autorrealización, o la identidad, como se expondrá más adelante.

Por lo tanto, lo que distingue a la actual sociedad de consumo, es el énfasis que ésta crea ante el consumo y como en base a él impondrá una norma de vida. *“La forma en que la sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo y en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel; la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir”*. (Bauman, 2005Pp.44)

Es a partir de esta normatividad que se dará paso a la sociedad de consumidores, guiada por una estética del consumo.

Respecto a la construcción cultural en la sociedad de consumo, Tomas Moulian, (1998) refiere que la modernidad nos permite consumir sin remordimiento y sin peligro, construyendo así un mundo hedonista, instalando el consumo como deseo.

“En adelante, importará solo la fugacidad y el carácter provisional de todo compromiso, que no durará más que el tiempo necesario para consumir el objeto de deseo (o para hacer desaparecer el deseo del objeto)” (Bauman, 2005, Pp. 46)

El consumo, se encuentra condicionado estratégicamente, por lo que la satisfacción que de él se espera debe ser necesariamente inmediata, sin imponer demoras ni aprendizajes, pero también la satisfacción terminará en el preciso momento en que acabe el tiempo necesario para consumir. (Bauman, 2005)

Las diferencia entre las sociedad de productores y la de consumidores, radica en las normatividades que cada cual desarrolla; una regida por la “ética del trabajo” y otra por la “estética del consumo”, respectivamente. Por lo tanto, la construcción de sujeto que moldea cada tipo de sociedad estará determinado por; *“el modo*

como se prepara y educa a la gente para satisfacer las condiciones impuestas por su identidad social (es decir, la forma en que se integra a hombres y mujeres al nuevo orden para justificarles un lugar en el)” (Bauman, 2005, pp. 45). Por lo tanto los nuevos mecanismos necesarios para regular la vida social, que asegurasen el control de manera eficaz, operarán en el consumo como una tecnología sobre el gobierno de sí. Con base a Foucault podemos afirmar que “pasa así de un poder lagunar global, a un poder atómico he individualizante, que cada uno, que cada individuo, en él mismo, en su cuerpo, en sus gestos pudiese ser controlado en vez de esos controles globales y de masa.” (Foucault, 2005 Pp.20)

2.5.- Identidad social en la sociedad de consumo

“La modernidad cargó sobre el individuo la tarea de su autoconstrucción: elaborar la propia identidad social, no desde cero, al menos desde sus cimientos” (Bauman, 2005 Pp. 49)

La construcción del sujeto en la sociedad de consumo, conlleva que para construirse en estos términos es necesario satisfacer a través de las cosas las necesidades y los deseos. Mediante el dinero el consumidor deberá *“apropiarse de las cosas destinadas al consumo: comprarlas, pagar por ella y de este modo convertirlas en algo de nuestra exclusiva propiedad, impidiendo que los otros las usen sin nuestro consentimiento”* (Bauman, 2005, Pp. 43)

La interconexión del mundo, entendido como una aldea global, que constituye la globalización, ha permitido que las personas reciban in-put de diversa índole, los cuales pueden ser mediados por la televisión o la Internet, donde gran parte de ellos son manipulados y difundidos por empresas que venden referentes culturales, los cuales pueden venir de cualquier lugar, persona y cultura particular del globo. (Elizalde, 2005)

Canclini, (1995) sostendrá que en la sociedad de consumo, entendida como un conjunto de procesos socioculturales, las identidades se conformarán por lo que

uno posee o lo que puede apropiarse, ya no por esencias históricas, al igual que como lo plantea Moulian (1998), cuando el consumo se instala como placer, serán los objetos los que permitirán “las posibilidades del yo”, los proyectos existenciales se elaborarán en bajo estas normatividades.

Por lo tanto la modernidad tardía o posmodernidad dará paso a los que Bauman (2005), denominó identidades compuestas, carentes de estabilidad y elaboradas con elementos diversos. Estos serán un requisito para la vida contemporánea.

Por lo tanto, la identidad social ya no se establecerá como un proyecto estable, sino que se construirá al igual que con los objetos de consumo; al igual que estos, las identidades no deben cerrar el camino hacia identidades nuevas y mejores, el mercado es un lugar, que posibilita este encuentro y regulará la construcción identitaria, también vende y se consume identidad para desaparecer o mutar nuevamente (Bauman, 2005)

Como se mencionó anteriormente “la estética del consumo” gobierna hoy día hacia la ética del trabajo. El mundo que se ha configurado bajo estas condiciones históricas es construido para que el consumidor experimente la vida como una matriz de posibilidades seductoras y deseables, a las que puede acceder sumergiéndose en el mercado, eligiendo a su antojo y pagando por ella.

Los criterios estético que priman hoy en día han afectado el estatus concebido anteriormente al trabajo, perdiendo su lugar de privilegio, la identidad ya no se construirá bajo estos preceptos. Las actividades de la vida se someten a la estética, se le juzga según su capacidad de generar experiencias placenteras, por lo que el trabajo al no tener esa cualidad es desvalorado.

Por lo tanto, la vocación que guiará la acción de los proyectos de vida de los consumidores, así como su identidad, será “*como en cualquier otra experiencia posmoderna de los nuevos coleccionistas de emociones, un episodio*” (Bauman, 2005 pp. 62)

2.6.- Inclusión /exclusión

"Nunca el mundo ha sido tan desigual en las oportunidades que brinda, pero tampoco ha sido nunca tan igualador en las ideas y las costumbres que impone. En el mundo sin alma que se nos obliga aceptar como único mundo posible, no hay pueblos sino mercados" (Galeano. E, 1999).

Al hablar de inclusión/ exclusión nos referimos hoy a los parámetros que genera el consumismo como discurso, ambas categorías aluden a un concepto del adentro y afuera, en estas relaciones se da un dicotómico juego de poder. *La transformación del sistema de producción y acumulación capitalista, ha generado un tipo de discurso y de sociedad, en la que el consumo es uno de los principales mecanismos de integración social (Salvat, 1975; Ewen, 1992).* Esta integración social, se manifiesta por el hecho de consumir, ya que para ser parte del sistema, debemos tener las cuentas adecuadamente pagadas y el crédito dispuesto a satisfacer nuestras necesidades, si no se cumplen estas demandas el sujeto es coartado como ciudadano, excluyéndole de los beneficios que genera el discurso neoliberal, en "la libre acción de comprar."

Por lo mismo, "el consumismo puede promover la uniformidad, pero también es un poderoso diferenciador. La incapacidad de consumir es una receta segura para la exclusión. Quienes no pueden consumir son vistos como personas que no merecen cuidado y asistencia. Entonces, consumir más es el único camino hacia la inclusión social." (Bauman, 2007).

Es importante hablar de la noción de "status", como aquel mecanismo que se incluye también en la dicotomía de inclusión y exclusión. Esto ya que, para entrar a lugares específicos y vincularnos con determinados grupos de individuos, debemos tener un status, para tener un crédito hipotecario más amplio, obtener una buena educación, y así sucesivamente; todo se mide bajo el sistema de mercado, parafraseando a Bauman, "somos un producto más". Esta exclusión por ende genera una violencia simbólica⁴, que opera bajo la lógica del discurso neoliberal, construyendo una cultura hegemónica consumista categorizada por la

⁴ La violencia simbólica no es menos importante, real y efectiva que una violencia activa ya que no se trata de una violencia "espiritual" sino que también posee efectos reales sobre la persona Bourdieu (1999),

exclusión. El mismo Bauman, nos habla que en la “*modernidad líquida*”, los excluidos son aquellos consumidores fallidos, por la simple razón de que el sujeto carente de recursos económicos, no puede consumir de la misma manera que una persona con ingresos más altos, generando separaciones sociales.

Es por ello que nuestra sociedad hoy día no favorece la integración, sino que al contrario, postula la exclusión y al éxito como factor de bienestar social. Esto lo podemos notar en nuestro sistema educacional, El acceso a la salud y la vivienda, como soportes para la vida activa del ser humano. Las familias Chilenas han experimentado el cambio, que ha surgido con esta modernidad, produciendo una dinámica social de vulnerabilidad; los fenómenos de la cesantía también se manifiestan, como otro signo de exclusión social, ya que la vulnerabilidad social para el discurso del neoliberalismo se traduce solo en la eliminación de determinadas acciones sociales, *mientras la pobreza es una medición estadística de los recursos monetarios con que cuentan los hogares, la vulnerabilidad da cuenta del impacto del sistema económico y de sus instituciones sobre los recursos con que cuentan las personas.* (Roberto Pizarro, 2001 CEPAL.) Nuestro país en la década de los noventa manifestó un rotundo cambio hacia una economía que prometía cambios paradigmáticos en la sociedad; la herencia de la dictadura fue por tanto el símbolo más próximo a la fragmentación del sujeto colectivo. Sin embargo, la profunda expansión del mercado, género *ciudadanos credit-card, quienes cambiaron los espacios públicos de las protestas por los paseos dominicales de los mall.* (Tomas Moulian, 1997) Estos ciudadanos, entre ellos mismos, empezaron a segmentarse, bajo el patrón del consumismo como meta exclusiva. La exclusión por tanto, es la carga de este sistema consumista, la desmembración es la consecuencia de este mecanismo discursivo, aquél que se impuso como vanguardia en las relaciones de poder. “Las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. (Foucault, 2002) Y esto aconteció en los años de la “transición pactada”. Foucault menciona que las relaciones de poder exigen signos, estos se traducen en que el sujeto demuestre ser parte de este engranaje que gira entorno

a la rapidez del consumo como facto de fortuna, atrás quedaron los años de colectivización cultural, atrás quedaron las grandes tomas de terreno y la mirada política del sujeto popular, vivimos un presente atrincherado por las relaciones de poder caracterizadas en la individualización. El actor popular que resiste, se enmarca también en esta deriva cuando “habla” de la “falta de participación y organización” o de sus mutaciones.

Marco Metodológico

1. Análisis crítico del discurso

El método utilizado para esta investigación fue el Análisis Crítico del Discurso, el cual considera que el contexto del uso del lenguaje es crucial (Wodak, Meyer. 2000), ya que todo discurso es un objeto históricamente producido e interpretado situándose en tiempo y espacio (Wodak, Meyer 2000, p. 19). Este tipo de metodología establece una interacción de sentido, por ello el ACD, comprende procesos en los cuales los individuos o los grupos, en tantos actores sociales, crean sentidos en su interacción con el contexto (Fairclough y Kress, 1993 citado en Wodak 2000).

De esta manera la concepción del ACD estaría involucrada, en hacer visible las prácticas discursivas ocultas, mediante las relaciones de poder que crean subjetividades. Por tanto el análisis crítico del discurso permitió visibilizar la articulación de orientaciones como construcción en los actores sociales respecto a la política y el consumo.

Esta visibilidad centraría su foco en analizar, *las relaciones de dominación, poder y control, tal como se manifiestan a través del lenguaje* (Wodak, 2000 p. 19). Para el caso se aborda la relación de los pobladores con la política y el consumo, mediante la construcción de narrativas que permitieron dilucidar la construcción de los hechos como formas retóricas. Donde las orientaciones fueron abordadas como productos históricos, influidas tanto por ideologías como por formas de resistencia.

2.- Campo de estudio

El campo estudiado, es el discurso que se ha construido sobre la política y el consumo en los pobladores, considerando que su producción aborda el contexto histórico de transición económica, política y cultural llevado a cabo en Chile con la imposición del neoliberalismo, así como su impacto en las orientaciones de los actores sociales que habitan poblaciones urbano marginales de Santiago de Chile. Por lo tanto el campo de estudio considera el discurso sobre la política y el consumo como una elaboración retórica, que permite construir orientaciones.

3.- Muestreo

La muestra se construyó en base a textos producidos mediante entrevistas semi estructuradas, las que fueron abordadas desde: el poblador como auto identificación en relación con la política y el consumo; a partir de los cuales se estructuraron los relatos analizados.

Para la producción de la muestra se consideraron como criterios: rangos etarios y territoriales geopolíticos. Los que dan cuenta de las posiciones críticas de un discurso representativo, desde donde se tensiona la orientación construida en relación a la política y el consumo

El criterio etario comprende pobladores mayores de 50 años, los cuales han vivido y se han construido en base a los procesos históricos de transformación en la población, desde las tomas de terreno, hasta la actual democracia neoliberal.

El criterio territorial geopolítico se relacionó con la localización de los actores sociales desde donde se produce el discurso a investigar. Para el caso se aplicaron entrevistas a pobladores urbano marginales de Santiago de Chile, específicamente: Población José María Caro (comuna de Lo Espejo conformada),

Población Villa Cordillera (comuna de san Bernardo), Población Santa Anita (comuna de lo prado), Población La Portada (San Bernardo).

4.- Codificación de las entrevistas

<p><u>Poblador 1:</u> Hombre, (68 años), población Santa Anita, Lo prado - Zapatero.</p>	<p>E.1</p>
<p><u>Poblador 2:</u> Mujer, (65 años), Población La portada, San Bernardo - Dueña de casa.</p>	<p>E.2</p>
<p><u>Poblador 3:</u> Mujer, (64 años) Población Santa Anita, Lo Prado. - Asesora del Hogar</p>	<p>E.3</p>
<p><u>Poblador 4:</u> Hombre, (58 años) Población José María Caro, Lo Espejo. - Comerciante</p>	<p>E.4</p>
<p><u>Poblador 5:</u> Mujer, (54 años), Villa Cordillera, San Bernardo. - Dirigente Social</p>	<p>E.5</p>
<p><u>Poblador 6:</u> Mujer, (54 años), Población La portada, San Bernardo. - Tabajadora.</p>	<p>E.6</p>

<p>Poblador 7: Mujer, (55 años) Población José María Caro, Lo espejo. - Dueña de casa.</p>	<p>E.7</p>
---	-------------------

5.- Pasos del ACD

Para llevar a cabo el estudio se llevaron a cabo, en primera instancia, la producción y aplicación de entrevistas semi-estructuradas a siete pobladores, enfocadas en tres tópicos de conversación, referentes a : “la vida en la población como poblador”, “la relación del poblador con la política y con el consumo”.

Posteriormente el material recabado en relatos, se transcribió a texto. Desde ese formato se aplicaron las técnicas de ACD.

Donde se realizó un análisis de textos, producido por las entrevistas, en la cual la narración remite a una elaboración donde los elementos descriptivos remiten a una versión, la que se consideran como factuales, desde donde el discurso funciona como construcción, el cual nos permite reconocer recursos lingüísticos preexistentes, desde donde los mismos son reconocidos y utilizados para justificar las orientaciones. Esta construcción nos permite enfatizar que el discurso está orientado hacia la acción, por ende tiene consecuencias prácticas, en donde el discurso “construye”, nuestra realidad vivida.

Finalmente, la aplicación de las técnicas de ACD: en primer lugar atendieron a los núcleos de significación de los textos.

Se integraron técnicas de relevación de recursos de la lingüística crítica, que reúne Potter (1998) respecto del ACD, para analizar en los textos la producción de

orientaciones, que se reconocen a través del relato, identificando los recursos que usa el actor a través de:

- 1) Categorización y manipulación ontológica

La categorización va a poder dar cuenta de cómo se opera en el plano connotativo, Los pobladores para autoidentificarse como poblador es existe un uso del lenguaje que permiten definir cualidades que construyen una orientación es por esto que se entiende como una asignación a diferentes grupos sociales, en donde su acción es distintiva y lo posiciona desde la descripción

Es una forma de describir el mundo

El poblador al relatarnos la vida en la población habla de la acción esa es a la connotación que le dan al relato.

- 2) Maximización y minimización

Se utiliza esta tecnología de Potter para informar acerca de las construcciones retóricas que se asocian a formas de cuantificación y estilos de referencia que exaltan o minimizan la categoría descriptiva.

- 3) Construcción de exterioridades

Se utiliza esta construcción de impersonalidad para atribuir responsabilidad ajena.

Antes eran los protagonistas

Nosotros / ellos

- 4) Nominalización

La nominalización, transforma un verbo en un sustantivo, oscureciendo la agencia, de esta forma el emisor evita responsabilizarse sobre los hechos.

- 5) Polarización:

La polarización discursiva recae en la distinción de extremos de habla que generan dicotomías y distintas posiciones respecto a un mismo tema.

Análisis de resultados

Categoría poblador

La categoría poblador se construye mediante la **manipulación ontológica**, es decir a partir de la selección de ciertas palabras los hablantes se autoidentifican. Se infiere de los textos que la construcción de la categoría poblador esta adjetivada al **esfuerzo, la persistencia, la organización y al trabajo**.

Las adjetivaciones que se utilizan para la autoidentificación, se articulan en el relato desde un **“nosotros”**, el cual señala una categoría en que los “pobladores se identifican” la cual asocian a una acción que involucra **el esfuerzo**.

*E.5/: -**Nosotros fundamos el “comprando juntos”**, que en ese tiempo de la recesión no había con que comprar, **nos juntábamos** una manzana entera y comprábamos cosas, eso se nos ocurrió con una vecina, pensando en que hacer, porque no había como. Entonces le dije “y si nos juntamos todos y compramos un saco de harina y hacemos pan y lo repartimos el pan entre todos, en vez de comprar nose 5 panes, no se vamos a tener 10”, pero pa eso **había que caminar, ir a donde el vecino, convencer, organizar mucho. Había que convencer.***

*E.7/: - lo que pasa es que antes **nosotros éramos gente de esfuerzo de mucho esfuerzo** y ganábamos poco, ahora no **el que quiere trabaja más o trabaja menos**.*

En los textos la categoría poblador construye una dimensión sobre el mundo popular, articulando una retórica de la cual se pueden identificar **dos versiones**, una **primera versión** remite a una figura del poblador que enfatiza el **esfuerzo y la colectividad** como forma de vida. **La segunda versión** enfatiza a un poblador caracterizado por la **individualización**.

La primera versión remite al esfuerzo como condición social.

La primera versión del poblador se construye haciendo uso de las adjetivaciones asociadas a **la participación colectiva, la organización y la tenacidad**, las que implican una dimensión política asociada a la acción, éstas se articulan para responder a las necesidades básicas relacionadas con el hacer vida en la población.

*E.5/: - yo como poblador, **fui muy activa, participe mucho, funde dos ollas comunes** en la población.*

*- Ser poblador, para **mí significa organizar, ir, tratar de ir y concretar las cosas**.*

*-Hay que ser como, **persistente, tenaz, y tratar de convencer**, ahí hay que hacer el trabajo social a pata no mas, no hay medio. No hay medio para trabajar así.*

*-Y antes no po, había que pelear si uno tenía un hijo soltera, **no le daban nada, costaba mucho, yo crié a dos soltera**, yo fundé una olla común criando al mío más grande, a las 5 de la mañana había que levantarse a poner los fondos, por*

que llegaban los otros niñitos a tomar leche, entonces **había que trabajar, trabajar, trabajar.**

La segunda versión remite a un poblador individualizado, en donde el esfuerzo está ligado al trabajo y al progreso.

En los textos se exalta **el esfuerzo del trabajador asociado con el “progreso”**, ésta articulación implica una retórica en la cual la categoría poblador, tiene por **función distinguirse de una otredad** presente en la población “*hay de todo en una población*”. La autoidentificación del poblador implica el progreso sobre condiciones “básicas”, ligadas al acceso a la vivienda y a las mejores condiciones de vida, en que “*todo se adquiere con esfuerzo y con trabajo*”

*E.4/: - Como un trabajador, **con esfuerzo, en la parte básica** como explicarte yo,.. Ósea yo empecé como **obrero** después mmmm... no sé como llegué a la parte de ventas, después como junior vendedor hasta el día de hoy que soy vendedor de calzado*

*E.2/: - poblador de población como esta de aquí. En una población **hay de todo, gente de esfuerzo de trabajo**, como también hay gente que no trabaja vive a expensas de otras personas o se vuelven delincuente drogadictos, **hay de todo en una población** es cosa más bien de principios más bien dicho, porque **el que quiere progresar empieza con nada, y de a poco con esfuerzo y con trabajo**, todo se adquiere con **esfuerzo y con trabajo** eso si porque hay algunos que quieren llegar a ser grandes pero sin trabajo y sin esfuerzo, así no sirve tampoco.*

*E.2/: - Primero vivía en un campamento, y llegamos con una casita de madera de tapa esa ancha y **de a poco fuimos progresando** fue creciendo la familia, con el tiempo nos erradicaron, nos dieron una casa básica por serviu, no la dieron sino que postulamos y la ganamos con un dividendo bien bajo y así la pudimos tener, y **así fuimos progresando, con esfuerzo, pero siempre trabajando.***

E.4/ *“Nosotros esforzamos que ellos (sus hijos) fueran profesionales y todas esas cosas, **lo que nosotros no pudimos.**”*

En ambas versiones aparece la movilidad social como elemento intertextual.

Se infiere de los textos que la categoría poblador se **vincula a un entramado social**, a un lugar de producción desde donde se define, para ello se hace uso de recursos lingüístico que se emplean para la diferenciación, **“como el rico y el pobre”**, y para dar cuenta de una **subsistencia de movilidad social**. Consecuentemente se asocia al poblador con el “termino medio”, “ni de mucho poder ni de poco”. La movilidad social implica una tensión sobre la categoría poblador, ya que involucra la subsistencia y el bienestar social.

E7. *Ser pobladora es parte de donde vivo, no puedo ver más allá de estar en mi población... es la humildad, **como persona mediana ni muy adentro ni muy afuera, ni muy adentro ni muy afuera me refiero como es...ni de mucho poder de ni poco, como término medio.** Todos vivimos ese ejemplo, como el rico y el pobre.*

E3 *eran puros campamentos, habían hartos campamentos... ahora no po el país ha avanzado, no hay tanta pobreza, ahora son casas bonitas, tienen mas cosas... **la gente ha progresado.***

Historicidad.

De los textos se deduce que la categoría de “poblador”, se articula en un discurso histórico que se gesta en contextos particulares del país pre y post dictadura, los cuales son señalados como cambios que involucran una construcción social diferente. Este proceso histórico condujo un **cambio en los valores políticos y sociales.**

La categoría de poblador se asocia a una localización en la que se articulan acciones políticas

Se descubre en los textos que los procesos de cambio se perpetúan desde un lugar físico de pertenecía, que enmarca la producción de un discurso. Las características que construyen la categoría de “poblador”, **se asocian a la toma de terrenos, la organización y la pertenencia a un territorio.**

*E.1/: -Bueno yo estoy habitando la población Santa Anita. **Cuando hicimos la toma de terreno fue antes de la elecciones presidenciales cuando Salvador Allende salió como presidente***

*E.3/: - yo llegué a la población en el tiempo de Allende... **Esto fue una toma de terreno de ahí empezamos.***

Se descubre de acuerdo a lo anterior, que las tomas de terreno responden a un momento histórico y social, en el cual se gestan prácticas de autonomía en busca de una vivienda. Los relatos se elaboran mediante la memoria colectiva, estos se construyen en tiempo pasado caracterizado por la politización.

Se hace uso de **la localización** como recurso lingüístico, ya que se asocia a la población como el lugar en el cual se articulan **acciones politizadas**, como **la organización de base y colectividad que representan** características sobre lo que significó “ser poblador”.

*E.1/: - **Antes** en esos años cuando tomamos nosotros los terrenos era mejor había **compañerismo la juventud compartía con las personas de edad, eran respetuosos.***

*E.1/: - A mi me fueron a buscar el día 24 de agosto a las 11.30 y media de la noche el comité salomón Corbalán y se entro ahí **fue el día de la toma en el año 1969, ahí nos tomamos los terrenos.***

Posteriormente en los textos se infiere **una retórica de cambio** sobre la figura del poblador, asociada con la llegada del golpe militar. El nuevo escenario de cambio articula la categoría poblador en una esfera dinámica y tensionante.

La retórica **de cambio** se gesta como construcción social, es decir las transformaciones sociales y políticas sostienen relación con la modificación de la categoría poblador, desde un poblador colectivo y organizado hacia uno **caracterizado por el individualismo**. En la cual la relación entre pares es definida en la metáfora, **“el pez más grande se comía al más chico”**.

E.3/: - hasta el golpe de estado ahí tuvimos hartas cosas raras, antes bien tranquilo, pero luego no, por la necesidades y los mercados negros que se formaron... los negocios ...el pez más grande se comía al más chico.

E.3/: - Yo creo que ha existido un cambio... la gente antes era tranquila, a pesar de tener el nombre che Guevara.

En el texto se hace uso de la **nominalización, para articular la retórica de neutralidad y despolitización, esto mediante** el cambio de nombre de la población “Che Guevara” cuya carga semántica involucra politización y una posición ideológica. La función del cambio construye neutralidad política en el espacio desde donde se articula la categoría poblador.

E.3/: - después del golpe, cambiaron hasta el nombre porque dejo de ser Che Guevara

E1/ se empezaron a construir más villas, pero los antiguos originales de la población somos los del nombre che Guevara

Se articula una retórica sobre el posicionamiento del poblador que se asocia a la “democracia”, en la cual el poblador trasciende desde un plano restrictivo, **“con poco acceso”, a “uno con acceso”**. Para ello se utiliza la metáfora **“un abanico de posibilidades”**, la cual alude a la llegada de la “democracia”, identificándola como el momento histórico de posibilidades.

*E.4/: - cuando después **llegó la democracia se abrieron un abanico de posibilidades**, pero dentro de esas posibilidades la generación de nosotros acceso no teníamos, o sea nosotros siempre, **trabajar, trabajar y trabajar**.*

Se construye una retórica del cambio referida al bienestar económico, donde se asocia la pobreza con un tiempo pasado y el ahora como una proliferación del dinero. Para ello se hace uso de la **localización** que enfatiza sobre el mejoramiento de los procesos urbanización en las poblaciones.

*E.7/: - recuerdo **que todo era pobre eran casitas de madera fonola...chacras** habían hartas todo lleno de chacras, antes era puro verde ahora no po todo **es casa ciudad, poblaciones, villas**.*

*E.5/:- **hay mas plata ahora, antes no había dinero**, ósea, la gente se veía en la necesidad de... y nosotros salíamos a pedir el pan a las panadería.*

La retórica de cambio ligado al bienestar económico construye nuevas formas de vínculo caracterizada por la comodidad que permite el acceso a la tecnología y la capitalización como medio para la organización entre vecinos. Contrastando las formas de vínculos que caracterizan la categoría poblador en cuanto construcción histórica cambiante. La cual es caracterizada por la falta de involucramiento e integración en la comunidad.

*E.5/: - **los mismos niños en el colegio necesitan una tarea y aprietan un par de botones y ya tienen la tarea hecha**, no se dan el trabajo, tiempo de ojear libros, leen muy poco, entonces la tecnología como que atrapo a la gente y se quedo ahí, **en el consumismo haber quien tiene más**.*

E.5/: - **prefieren pedirle \$100 a cada uno, a cada persona, a cada departamento, comprar un árbol y ponerlo ahí, entonces la gente no se involucra, cuesta mucho ahora.**

La categoría poblador se adjetiva con el individualismo, con la envidia que reemplaza la solidaridad que se gestaba en el pasado. La metáfora que alude a que “**se desfaso el avión para arriba**”, da cuenta de una variación sobre la construcción de un nuevo actor social

E.1/: -**Porque antes no estaba la envidia porque yo me recuerdo el que tenía un televisor en esos años iban y le golpeaban la puerta de la casa vecino mire van a dar un partido venga a verlo a la casa porque yo no tenía televisor nos iban a buscar compañerismo unión, amistad ahora porque tienen plasma no van a buscar a nadie era una vida más sana en esos año había solo el cigarro y el trago jugar a la pelota ir a la carreras pasarlo bien y ahora no, entraron los vicios y se desfaso el avión para arriba.**

Orientaciones hacia la política y el consumo.

Se articula una polarización entre la figura del poblador y los políticos.

En los textos se asocia lo político a grupos políticos. **Se articula una estrategia donde se maximiza lo político como un espacio negativo, con el propósito de desacreditar lo político.** Tal es el caso de la metáfora que define lo político como “una plaga sin antídoto”. Se le atribuye a lo político a intereses personales como fines económicos de ciertos grupos. La asociación tiene por función discursiva posicionar al poblador desde una esfera ajena a la política.

*E.2/: - que es un plaga, **es una plaga sin antídoto** el que se mete en la política se contamina y no tiene ni un fruto bueno, **los políticos se preocupan de arreglar su situación económica no más** y son mentirosos cuando están en campaña prometen este mundo y el otro y después, nada, lo único que les **interesa es llegar al puestito que postulan por el sueldo. Son unos vendidos**, uno hipócritas, nooo! Si todos los nombre que se le puedan poner le quedan chicos, desde el presidente pa abajo.*

*E.3/: Para mí la política es una mierda, bueno yo lo veo como algo que no sirve porque todos quieren ganar, ya no se cree hay mucha **competencia** en la alta sociedad, **no creen ya en la gente**, menos en los políticos , o en los presidente porque cuentan tanta maravilla los cabros jóvenes se aburren, esto se ve en las protestas que hacen los cabros jóvenes están descontentos con el gobierno con la vida que llevan.*

nominalización de la práctica política

Se construye una retórica de cambio sobre las orientaciones políticas, donde el posicionamiento del poblador se articula desde un lugar de lucha hacia uno caracterizado por la tranquilidad, éste cambio es atribuido al asistencialismo, donde se nominaliza a la práctica política como la responsable de la neutralidad del poblador.

*E.5/: En cambio antiguamente la gente presionaba, ósea iba, iban a la lucha, iba a luchar por sus derechos, ahora no po, a la gente le dicen **ya en marzo te doy un bono y la gente se queda tranquila**; entonces las chiquillas tienen guaguita dicen que me pagan a mi, me pagan por mi hijo pa' que me voy a preocupar.*

La nominalización de lo político asociado a una pérdida de credibilidad funciona como medio retórico en la que se oculta la agencia del poblador en lo político, sin embargo se consolida la categoría poblador asociada al trabajo y al esfuerzo.

E.4/: No es por ser negativo, me entendí pero **uno ya no cree en nada es una parte evolutiva, ni en la izquierda ni en la derecha, ósea en el fondo da lo mismo quien esté, en el fondo uno tiene que seguir trabajando nada más.**

E.4/: Entonces uno llega a la conclusión de que uno cree, **claro el hombre por el hombre, el hombre por el hombre, pero en el fondo ya uno después uno ya no cree, ...venga quien venga esta cuestión va a continuar igual sea de izquierda, sea de derecha.**

Se construye una retórica de la desafección en la cual se vincula lo político a un desgaste, a una falta de credibilidad que está referida a los procesos históricos, en el cual se polariza al poblador con la representatividad política.

E.4/: - No es que no vamos a luchar más... los ideales están, y vamos a morir con esos ideales, pero... como explicitarte yo... No porque en el fondo como explicarte yo, los políticos de esa generación, en el fondo todos pregonaban por una causa, de la igualdad para todos, pero sin embargo tu con el tiempo te vas dando cuenta que muchos de estos gallos que lucharon por estos ideales se aburguesaron en el fondo, se aburguesaron entonces... pucha ¿donde está la clase de lucha, la clase social? Entonces en que puede creer uno.

E.2/: - **la política es como la religión, mucho manoseo y poca acción... está muy manosea la política... antes había mas compromiso, pero había compromiso de palabra, ósea era comprometida la palabra, ahora no po, porque ahora como que se dicen las cosas pero quedan ahí.**

E.4/: - **Pucha se abre una ventana y se veía el futuro con más optimismo, pero ahora te das cuenta que no, porque todos gobiernan para la derecha económica, que más te puedo decir yo.**

Orientaciones hacia el consumo

El **consumo se articula como una retórica de cambio** en las orientaciones del poblador que abarca la integración social. Esto implica un “esfuerzo” para acceder a los bienes asociados al uso de marcas y el acceso a las tecnologías, descritos como una preocupación, coincidente con la creación de necesidades. A pesar de la proliferación del consumo, se tensiona los valores promovidos éste.

E.2/: - Al poblador le preocupa más la marca de ropa, la marca de las zapatillas que tener la mejor tablet, que los niños a la moda bien modernos, pero no se preocupan de enseñarles valores buenas costumbres...eso es.. no tiene ni un sentido.. tiene sentido competir por tener lo mas moderno dentro y fuera de la casa.

*E.7/: - A no antes era muy distinta antes **no había tanto consumismo como hay ahora** ahora el que más quiere tener cosas materiales se esfuerza por hacer eso, antes no po vivíamos con algo más sencillos no vivíamos con tanto consumo, entonces ahora a la hora de once si había que comer margarina con pan se comía no más, ahora no pos los hijos piden cosas pal pan, ropa **de marca , zapatillas de marca, antes no po lo que había no más se tenía.***

El consumo está **asociado a las relaciones entre pares**, adjetivándolo con la competencia la que esta ligada “a un hacer” a lo **que se usa**, con **el fin de diferenciarse del vecino**. Para ello se construye una **retórica de maximización sobre el consumo como algo negativo** “uno de los grandes males de este país”, “como una ansiedad”. Por lo tanto el consumo esta asociado a valores, y a una posición activa por parte del poblador, sin embargo el relato esta atravesado por la crítica por los efectos del consumo, lo que implica una forma de resistencia del consumo en su uso.

- **E.2 / el consumismo es uno de los grandes males de este país de esta sociedad, aquí todo es competencia, todo es competencia.** La persona no es más grande por valores o por cualquier otra cosa de valor sino por lo que tiene.
- E.7/: *ahora es como una ansiedad, es todo de un viaje quieren adquirir una vida rápida.... Porque quieren ser mejor que el otro porque el vecino tiene un auto bonito ellos quieren tener uno más bonito del que tiene el vecino*

Se articula una **construcción retórica** en la que se localiza a la figura de la **televisión y la tecnologización** como responsables de la creación de necesidades y el individualismo mediante la metáfora: **“no están al pendiente del otro ahora como que cada uno se rasca con sus propias uñas”**

- **E.6// la cosa de la televisión ha influido bastante, porque sobre todo esta cosa del comercio, creo que la televisión ha influido bastante, bastante en las familias en los vecino, en esto, en el consumismo mismo o sea ahí hay una cuestión, o sea, y lo dan a la hora que esta la dueña de casa en la casa, y le dice “Valla a comprarlo no más que le va a servir... y la cosa” y entonces uno compra cosas que no son necesarias, como te decía atrás, los vecinos hoy en día yo los veo más lejanos, mas separados, no están al pendiente del otro ahora como que cada uno se rasca con sus propias uñas.** No es como anteriormente, ósea hubo un **quiebre** y eso se ve reflejado hoy día.

También se hace uso del la **nominalización** en la que asocia a la televisión con el consumo mediante la metáfora **“entramos en esa espiral, sin querer”**, esto

implica que el hablante se desvincula o asume una posición neutral, ante la vorágine del consumo.

*E.5/: - la **tecnología como que atrapo a la gente** y se quedó ahí, en el consumismo haber quien tiene más y no, no se preocupa de la esencia de la vida, de lo natural de vivir natural simple, las cosas simple dan más satisfacción....o sea en el fondo se vive una vida de mentira, de fantasía, **quien tiene el televisor más grande, el auto más grande**, pero no saben lo que le está pasando al vecino, antes había más unión.*

*E.4/: - En el fondo todos entramos **en esa espiral**, sin querer. O sea yo te hablo pucha... la televisión, yo te hablo de la televisión blanco y negro pero antes de eso era la revista, o sea la parte de la cultura era más, como explicarte más lectura.*

Síntesis de resultados

A continuación se presenta una síntesis de los resultados obtenidos mediante el ACD:

- Es transversal en los textos la articulación de la categoría poblador ligada al esfuerzo, asociada con el trabajo o con la condición social. A partir de ello se construyen dos versiones, la primera versión remite a la categoría poblador caracterizado por el esfuerzo ligado a la colectividad social; la segunda versión alude a la individualización.

La movilidad social aparece como elemento transversal en la construcción de versiones sobre la categoría poblador, es decir la condición de trabajador como la de poblador organizado, articulan una orientación a la acción dentro de un campo tensionante marcado por condiciones políticas.

- La categoría de poblador se asocia a una localización que remite una memoria histórica, caracterizada por la politización, la acción colectiva, como la toma de terrenos y las ollas comunes. En los textos se señalan procesos de cambio que se perpetúan desde un lugar físico de pertenecía, que enmarca la producción de un discurso. La categoría poblador se articula en la población en cuanto lugar de transformación.

- las transformaciones sociales que performan la categoría poblador se asocian a los contextos de dictadura y a la llegada de la democracia, a partir de ello se construye una retórica del progreso, en que se destaca un aumento de dinero, y mejoras en la urbanización, construidas en relación con el pasado.

- la política aparece asociada a los políticos, como grupos que permiten la diferenciación de categorías.

- Existe una polarización que implica un distanciamiento entre la categoría poblador y los políticos, estableciéndose un nosotros/ellos. Para ello se ocupa el

recurso tecnológico de la maximización para dar cuenta del antagonismo de los pobladores frente a los políticos, los cuales son posicionados en la esfera del bienestar económico e individual. De esta manera se asocia la política al consumo.

- se responsabiliza a la acción grupos políticos mediante la nominalización para distanciarse del espacio político.

- el consumo aparece como una nueva orientación de los actores, que involucra la integración social, esto implica la proliferación de nuevas necesidades, y un cambio en las interacciones sociales caracterizadas por el individualismo y la falta de colectividad.

- se asocia el consumo con el acceso a bienes tecnológicos, al uso de marcas y a la promoción de actitudes como la competencia, sin embargo el consumo posee una dimensión valorativa que se pone en cuestión a pesar de su uso cotidiano.

- Se responsabiliza a la televisión y la tecnologización de promover el consumo.

- Las variadas estrategias discursivas utilizadas por los medios de comunicación, han saturado de referentes colectivos, de estereotipos y de necesidades creadas, estableciendo un patrón que culmina con la normalización de la estética del consumo como construcción cultural.

Síntesis de valorizaciones y discusiones finales

El análisis que se realizó fue contemplado para dar cuenta de la articulación de las orientaciones del poblador hacia la política y el consumo.

Lo que se plantea como parte de la discusión final es sobre los procesos psicopolíticos que crean determinados actores sociales, posicionados en determinados lugares desde donde la acción social adquiere significación.

Asumiendo a la cultura popular como sustento de creación de sentidos, enmarcada en un campo dinámico y tensionante de la política democrática neoliberal, cuyas condiciones instituyen las regularidades ideológicas en las cuales se despliega un vasto conjunto de prácticas sociales, resulta preciso profundizar la construcción de textos que remiten al poblador como elaboración histórica, que se articula desde posiciones políticas, estructuradas bajo condiciones de producción ideológicas.

La categoría poblador como construcción histórica y política

La categoría poblador se articula como dimensión política de construcción constante, ésta **no se constituye como un fin hermético destinado a la integración social de un orden preestablecido**, sino más bien su performatividad implica prácticas de coerción ante las desviaciones articuladas como resistencia.

Si bien en la construcción de versiones una de ellas se caracteriza por la politización referida al pasado, no se infiere de ello que la falta de representatividad o la desafección política constituyan un efecto pasivo por parte

de los pobladores ante las condiciones y los efectos promovidos por el neoliberalismo.

Dimensiones políticas

Según los resultados se construye una polarización entre los políticos y la categoría poblador, cuya función es desvincular al poblador del espacio político conjuntamente articula una posición activa de los pobladores en el consumo, el cual aparece cuestionado, por lo tanto el consumo se constituye como espacio político tensionado.

La categoría poblador se posiciona desde un espacio de integración social mediado por el consumo, fomentando del individualismo y la competencia. Por lo tanto la versión de la categoría poblador vinculado a la individualidad puede ser entendido desde pérdida de referentes colectivos.

Orientaciones al consumo

El discurso dominante performa posicionamientos caracterizados por la despolitización y promueve el acceso a los bienes como práctica legitimada, por lo tanto fija los márgenes de acción en los que la categoría poblador se inscribe. Es el mercado en cuanto escenario de la sociedad de consumo un lugar de controversia, ya que posibilita un uso y una creación por parte de los actores, como la deconstrucción de los referentes idealizados.

REFERENCIAS.

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1944-1947) "La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas". En *Dialéctica del iluminismo*. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1988.
- Althusser, L. (2003). "*Ideologías y aparatos ideológicos de estado / Freud y Lacan*". Buenos Aires. Editorial: Nueva Visión
- Arraigada, A y Navia, P. (2009) "*La televisión y la democracia en Chile, 1988-2008*". Extraído el 18 de Julio en: <http://www.antimedios.cl/wp-content/uploads/2011/09/Television-y-Democracia-en-Chile.pdf>
- Bauman, Z. (2007). "*Vida de consumo*". Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z. (2000). "Trabajo consumismo y nuevos pobres", Gedisa, España
- Benjamín, W. (1973), "*La obra del arte en la época de la reproductibilidad técnica en Discursos interrumpidos*". Madrid, Editorial Taurus.
- Bensaid, D (2006), "Clases, plebes, multitudes, Año edición: 2006; Plaza de edición: Santiago de Chile.
- Boletín Oficial de la Dirección del Trabajo, Mayo 2000. "*Discurso de S.E. El presidente de la República, Don Ricardo Lagos Escobar, con motivo de la celebración del día internacional del trabajo*". Recuperado el 25 de Junio de: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-62258_recurso_1.pdf
- Colombres, A. (Comp.) (2002), "*La cultura popular*". Editorial dialogo.
- De Certau, M. 1996. "*La invención de lo Cotidiano*". Universidad Iberoamericana, México.
- Eggers C. (2003) "*Los conceptos de pueblo y nación en la propuesta de unidad Latinoamericana*". Revista peronista 3, 28-36
- Elizalde, A. (2005). "*Globalización – Mundialización*". Cuadernos de Ideas. Santiago: Ediciones UCSH.
- Fair, H. (2008). "El sistema global neoliberal". *Polis (Santiago)*, 7(21), 229-263. Recuperado en 05 de marzo de 2015, de [59](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-</div><div data-bbox=)

- Fromm, E. (1978). “*¿Tener o Ser?*”. Colección psicología, psiquiatría y psicoanálisis, Editorial: Fondo de cultura económica. México.
- Foucault, M. (1970). “*La arqueología del saber*”. México: Siglo Veintiuno editores.
- Foucault, M. (1980) “*El orden del Discurso*”. Editorial: Tusquets, Barcelona (2004)
- Foucault, M. (2005). “Las redes de Poder”. Editorial Lec Tour.
- Garcés, M. (2002). “Clases plebes y multitudes”. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970 LOM ediciones.
- García, C. 1995. “*Consumidores y Ciudadanos: Conflictos multiculturales de la Globalización*”. Grijalbo, México.
- Galeano, E. (1999). “*Los medios de comunicación*”. Algunas frases del artículo, aparecido en Le Monde Dipolmatique. Extraído el 11 de Junio de 2014 de: <http://historico.miradasolidaria.es/galeano3.htm>
- Garay, A. Iñiguez, L. Martínez, L.M. 2005. Revista Subjetividad y Procesos cognitivos: “*La perspectiva discursiva en la Psicología Social*”. Boletín nº 7, Pp. 105-130. Extraído el 8 de octubre de 2014 de: [http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/240/1/La%20perspectiva discursiva.pdf](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/240/1/La%20perspectiva%20discursiva.pdf)
- Garreton, M.A (1998). “Las transiciones a la democracia y el caso chileno. Documento de trabajo, en la Posibilidad de Democracia en Chile. Cuadernos de difusión. Flacso.
- Gordo, L. Ángel, J. y Lizana J. Psicologías, discursos y poder (PDP). Madrid. Visor 1996.
- Guzmán, J. (1984), “*A 15 años de la muerte de Jaime Guzmán*”. Extraído el 20 de Julio de 2014 de: http://www.emol.com/especiales/jaime_guzman/frases.htm.

- Gómez Leyton, J. C, 2010. “Política, Democracia y Ciudadanía en una sociedad Neoliberal (Chile: 1990-2010)”. Editorial Arcis, Clacso.
- Gordo, A. y Linaza, J.L (Comp.)(1996), “*Psicologías, discursos y poder (PDP)*”. Editorial Visor, Madrid, España.
- Hope, K. 1995.” La intervención de la CIA en Chile”. Extracto del libro: Killing Hope. U.S. Military and CIA Interventions Since World War II. por William Blum, editado por Common Courage Pr.Recuperado en: <http://marting.stormpages.com/laintervcia.htm>
- WWW.INE.CL
- Íñiguez, L. & Antaki, Ch. (1994).” El análisis del discurso en psicología social”. Boletín de Psicología, 44
- Lander, E . “*La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*”.2000 Extraído el 20 julio de 2014 de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- Letelier, O. (1978). Los 'Chicago Boys' en Chile: el terrible impacto de la libertad económica, extraído el día: 20 de Julio del 2014. fuente: <http://www.tni.org/es/article/los-chicago-boys-en-chile-el-terrible-impacto-de-la-libertad-economica>
- Lechner, N (1990).” *Los patios interiores de la democracia: Subjetividad y política*”. Chile. Fondo de Cultura Económica. 1990
- Manzano, V. (2005), “*Introducción al análisis del discurso: Que es el discurso*”. Extraído el 18 Julio de 2014 en: <http://www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>
- Memoria Chilena - Algunos derechos reservados – 2013. “*Desde la implementación del modelo neoliberal al crecimiento con equidad La transformación económica chilena entre 1973-2003*”. Recuperado en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-719.html>

- Memoria Chilena - Algunos derechos reservados – 2014. “*Protección social, inclusión política y expansión del gasto fiscal. El Estado de Bienestar Social (1924-1973)*”. Recuperado en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3411.html>
- Lagos, J.A. “*Pensamiento, subjetividad y cultura: Lógicas mediáticas y políticas de resistencia*”. 2007. Recuperado en: <http://psicologia.uarcis.cl/revista/index.php/RSSCN1/issue/view/6>
- Louis Althusser *Ideología y Aparatos ideológicos del Estado Nueva Visión*, Buenos Aires, 1988.
- Martín-Baró, I., *Acción e ideología. Psicología Social de Centroamérica*, UCA editores, San Salvador, 1983.
- Miranda Pablo. *Movimientos sociales en dictadura: su aporte y destino*, Revista de derechos humanos, Presente y Futuro: Nunca más en Chile, N° 2
- Moulian, T. (1999), “*El consumo me consume*”. Editorial LOM, Santiago, Chile.
- Nuñez, S (2014), *Disney War*, Editorial HUM , Montevideo, Uruguay.
- Pinto, J. y Salazar, G. “*El sujeto popular*”. *Historia Contemporánea de Chile*, LOM, Santiago, 1999. Recuperado el 20 de abril de 2014 en: http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&ved=0CEUQFjAF&url=http%3A%2F%2Fwww.apropiacion.usach.cl%2Fcurso1%2FSujetoPopular.doc&ei=o1LRU5C3NdK6oQTpuLgDA&usg=AFQjCNHh1kN7IOA5VQx-efAw7TuWeeg1-A&sig2=gQeLnCLC_YJORVe9rPdnFA
- Poblete, J. (2007). “*Cultura, neoliberalismo y comunicación ciudadana: el caso de Radio Tierra en Chile*”. En publicación: *Cultura y Neoliberalismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Extraído el 2 de Julio en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/grim_cult/Poblete.pdf

- Puello-Socarrás J. F (2014), “Ocho tesis del neoliberalismo”. Extraído el 20 de Julio de 2014 desde: <http://www.diarioreddigital.cl/index.php/analisis/41-analisis/2156-ocho-tesis-sobre-el-neoliberalismo>
- Posada J. E. (2013). “La pobreza: consumo de identidad social en la ciudad”. Revista de urbanismo U. de Chile. Extraído el 20 de Diciembre de 2014, desde: <http://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/viewFile/23211/30056>
- Recabarren, L. E. (1910) “Ricos y pobres”: Texto de una conferencia dictada en Rengo - Chile en la noche del 3 de septiembre de 1910, en ocasión del centenario de la independencia de Chile. Marxists Internet Archive, 2002. Recuperado el 27 de Octubre de 2014 en: <https://www.marxists.org/espanol/recabarren/3-ix-1910.htm>
- (*1). Revista de la Universidad Bolivariana Volumen 7, N°21, págs.: 229-26. Recuperado: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682008000200012
- Román, J. y Energici. M. (agosto2010), “La solidaridad de mercado y sus sujetos en el capitalismo de consumo un análisis del discurso neoliberal sobre piezas de publicidad en Chile”. Psicol. Soc. vol.22 no.2. Extraído el 20 de Julio de 2014 desde: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822010000200005&script=sci_arttext#back1
- Rose, N; Una historia crítica de la psicología
- Rose, Nikolas. “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno”. Revista Argentina de Sociología 2007. 111-150.
- Salazar, G. 1992. “Los límites históricos de la modernidad (neo) liberal en Chile”. Cuadernos de historia, No. 12, Universidad de Chile, Santiago.
- Salazar G. 2012. “Movimientos Sociales en Chile”. Santiago de Chile UQBAR Editores
- Sanzana, A. 2011. “Consumo, Endeudamiento y Vulnerabilidad a la Pobreza: Elementos subjetivos socioculturales para su comprensión. Universidad de Valparaíso. Chile. Recuperado en:

http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2011/05/SANZANA_ALEXIS.pdf

- *WWW.SERVEL.CLI*
- Sossa Rojas, Alexis. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis (Santiago)*, 10(28), 559-581. Recuperado en 24 de julio de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682011000100026&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-65682011000100026.
- Trabajo intelectual y manual: *“una crítica de la epistemología” (Intellectual and manual labour: a critique of epistemology)*. Atlantic Highlands, N. J.: Humanities Press. 1977.
- Tironi, E. 1999. La irrupción de las masas y el malestar de las elites: Chile en el cambio de siglo, Grijalbo.
- UNLP (2014): Carpetas Docentes de Historia, Historia del Mundo Contemporáneo. Facultad de humanidades y ciencias de la educación recuperado en: <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-3/los-anos-dorados-en-el-capitalismo-central/produccion-en-masa-y-sociedad-de-consumo>
- Van Dijk, T. A. (1999) “El análisis crítico del discurso” In: *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre.
- Van Dijk, T. A. (2008). *“Discurso y Poder”*. Editorial: Gedisa. Barcelona, España.
- Vergara, J. (1999). Modernización neoliberal, sociedad y tercer sector. Ponencia Presentada en ISTR-LAC. Chile.
- Wodak. R. “El enfoque Histórico del discurso”. En: Wodak, R. y Meyer, M. *Método Análisis crítico del Discurso*. Gedisa, Barcelona, 2003.